

Boletín de Estadísticas Laborales de Bahía Blanca-Cerri.

Nota de investigación del primer trimestre de 2026

Panorama laboral de los jóvenes en Bahía Blanca-Cerri.

Un análisis de largo plazo

El siguiente análisis se basa en la situación laboral de los jóvenes de 18 a 29 años en Bahía Blanca-Cerri. Las tablas que presentamos a continuación exponen un panorama de la **situación estructural** de este segmento de la población ya que el período considerado abarca desde 2003 hasta 2025. El cuadro observado en los últimos dos años no muestra cambios significativos en la realidad laboral de la juventud bahiense respecto de este diagnóstico estructural.

En la tabla 1 comparamos la situación laboral de los jóvenes (18/29) con la de los no jóvenes (30/65). Incluimos el total urbano (sin Bahía Blanca) para contar con una referencia del contexto nacional. Varios hechos destacan con nitidez.

Tabla 1. Jóvenes (18 a 29 años) versus no jóvenes (30 a 65 años). Bahía Blanca-Cerri y Total urbano. Promedio 2003-2025

	Bahía Blanca-Cerri		Total urbano	
	18-29	30-65	18-29	30-65
1) Trabajan	58	86	64	87
<i>Asal. Formales</i>	24	40	23	38
<i>Asal. Informales</i>	20	14	23	16
<i>Cuenta propia/otras</i>	7	19	8	19
<i>Amas de casa</i>	7	13	10	13
2) Estudian	29	0	21	1
3) No trabajan y no estudian	13	13	15	12
<i>Desocupados</i>	10	4	10	4
<i>Inactivos</i>	2	8	5	8
Total	100	100	100	100

La juventud bahiense se caracteriza por un porcentaje relativamente elevado de estudiantes laboralmente inactivos con respecto al total urbano (29% contra 21%). Esta sobrerrepresentación de los estudiantes entre los jóvenes en Bahía se compensa con una subrepresentación de los que trabajan. De manera que la suma de los

jóvenes que estudian o trabajan en la ciudad arroja un idéntico porcentaje al total urbano; 86%.

Se tiene así que 13% de la población bahiense mayor o menor de 30 años no estudia ni trabaja. Si se excluye a las “amas de casa” de la definición de “trabajo” (por tratarse de una actividad no remunerada) el porcentaje de los que no estudian ni trabajan se eleva a 20% de los jóvenes y un cuarto de la población no joven.

Los inactivos categorizados como “ama de casa” son aquellos que declaran que no participan en el mercado de trabajo porque se dedican principalmente a las tareas domésticas y de cuidado no remuneradas en su propio hogar.

Con ambas definiciones el grupo de los “ni-ni” (no trabajan ni estudian) parece ser un poco más reducido en Bahía Blanca que en el total urbano.

Una característica remarcable de los jóvenes ni-ni es que la mayoría de ellos está buscando activamente trabajo (figuran como desocupados) mientras que entre los ni-ni de 30/65 años o más predominan los inactivos¹. Este patrón pone de manifiesto la escasez relativa de oportunidades laborales para los jóvenes en el mercado de trabajo, la menor propensión de este grupo al desaliento (abandonar la búsqueda de empleo) respecto de los mayores o una combinación de ambos factores.

En suma; la desocupación urbana afecta desproporcionadamente a los más jóvenes y el desaliento (sin trabajo y no buscan) a los de mayor edad.

Ahora bien, tanto en Bahía Blanca como en el total urbano la inserción laboral de los jóvenes que sí participan en el mercado de trabajo muestra dos rasgos desfavorables respecto de la situación de los 30/65.

Primero, menor acceso a puestos asalariados formales. En Bahía sólo 24% de los 18/29 ocupa este tipo de puestos, contra 40% de los 30/65.

¹ Conviene recordar que el 8% de los no jóvenes que figuran como inactivos no incluye jubilados y pensionados ya que sólo abarca a los trabajadores de hasta 65 años, es decir, en edad de trabajar.

Segundo, el porcentaje de jóvenes en puestos asalariados informales (sin descuento jubilatorio) es casi tan alto como el de los que ocupan puestos asalariados formales. Entre los mayores, en cambio, los formales duplican con creces a los informales.

En suma, los jóvenes en busca de ocupación apuntan con insistencia al mercado de trabajo asalariado (elevada desocupación) donde están relativamente más dispuestos (o forzados) que los mayores a aceptar puestos informales y son menos propensos al cuentapropismo.

Puede suponerse que el porcentaje de amas de casa resulta más elevado en el tramo mayor de edad en el que con es más probable que existan hijos propios y/o familiares a cargo.

En la tabla 2 analizamos la inserción laboral de los jóvenes bahienses distinguiendo el nivel de ingreso de los hogares. Excluimos a los jóvenes inactivos que son estudiantes, muchos de los cuales pertenecen a hogares que no son de la ciudad. La estratificación se obtiene ordenando a los hogares de menor a mayor en función de su ingreso y luego dividiendo esta escala en 10 segmentos idénticos llamados deciles. El decil 1° es el más bajo y el 10° el más alto. Nuestra segmentación simplificada contiene sólo tres niveles: bajo (deciles 1 a 4), medio (5 a 7) y alto (8 a 10)².

Tabla 2. Jóvenes (18 a 29 años). Bahía Blanca-Cerri. Promedio 2003-2025				
	TOTAL	Bajo	Medio	Alto
1) Trabajan	82	74	86	93
Asal. Formales	34	19	39	58
Asal. Informales	28	31	28	22
Cuenta propia/otras	10	9	11	10
Amas de casa	10	16	8	3
2) No trabajan	18	26	14	7
Desocupados	15	21	11	6
Inactivos	3	5	3	1
Total	100	100	100	100

Como ya se veía en la tabla anterior, casi una quinta parte de los jóvenes bahienses que no estudia tampoco trabaja (aunque la mayoría de ellos busca trabajo). Lo que muestra la tabla 2 es que este problema está inversamente relacionado con el nivel de ingreso; a menor ingreso mayor dificultad para la inserción laboral en sus dos

² Este ordenamiento no debe ser confundido con la situación de pobreza que alude a la relación entre el ingreso del hogar y el que se requiere para adquirir una determinada canasta de bienes y servicios.

formas; mayor desocupación (buscan trabajo) y mayor inactividad (no están buscando).

También se observan diferencias en la calidad de la inserción laboral; a menor ingreso menor porcentaje de asalariados formales y mayor porcentaje de asalariados informales.

Estas brechas adquieren una magnitud notable. El porcentaje de jóvenes de desocupados se incrementa de 6% a 21% al pasar del nivel de ingreso alto al bajo. El porcentaje de jóvenes con empleos asalariados formales en el nivel alto de ingreso triplica al del nivel bajo. El porcentaje de informalidad entre los jóvenes de nivel alto es casi un 50% menor que el de los jóvenes del segmento de ingreso bajo.

Asimismo, podría suponerse que el elevado porcentaje de jóvenes amas de casa que se observa en el nivel de ingreso bajo constituye una forma de desocupación oculta, más que un patrón distintivo de organización de la familia y de las tareas del hogar. En otras palabras, una manifestación del menor acceso a empleo remunerado por parte de los hogares de bajos ingresos.

Estas relaciones entre nivel de ingreso y patrón de inserción laboral obtenidas para el aglomerado Bahía Blanca resultaron casi idénticas a las que se observan en el total urbano. Este hecho, y el largo período de datos considerado, confieren cierta solidez a estos hallazgos.

Director: Gustavo Burachik
Departamento de Economía, UNS
Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur IIESS, CONICET

Asistentes: Gisela Mara y Marina Tortul
IIESS, UNS-CONICET

Las opiniones aquí vertidas son responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista de las autoridades o del Consejo Departamental del Departamento de Economía o del IIESS.

Suscripción al Boletín de Estadísticas Laborales de Bahía Blanca por mail a burachik@criba.edu.ar